



Casilla 3280
Tel: 201536 - 201655
Guayaquil - Ecuador

NOVIEMBRE 1987

BOLETIN No. 9

Buenas Noches

PARA EL PUEBLO

EDICION ESPECIAL NICARAGUA

Queridos compañeros:

Cumpliendo con la misión que me encomendara el Consejo Colegiado de América Latina del SERPAJ en su reunión del 17 al 23 de agosto de 1987, he tenido la suerte de visitar Nicaragua, tierra bendita, regada por la sangre de tantos mártires, donde se juega el porvenir de América Latina. Han sido días de gracia, de descubrimiento, de escucha, de asombro, espero que también de conversión. No se puede pasar por el fuego sin quemarse y salir purificado. La alegría, paciencia, creatividad, de ese pueblo que vive en condiciones tan adversas, acechados por tantos peligros, sometidos a una guerra injusta y no querida, su juventud, la aparente improvisación que a la vez es respuesta creativa a problemas nuevos, es interrogación y llamada a compromiso.

Viajé casi todo el tiempo que estuve en la verde Managua, —color de esperanza, llena de árboles y de flores— en bus, en camioneta, y a pie. Fue un verdadero baño con la realidad Nica. Viví en un barrio pobre donde compartí la vida de una comunidad de religiosas comprometidas en el proceso de dar a luz una nueva sociedad, desde su fe en Cristo y en el hombre.

Participé al día siguiente de mi llegada en un "CARA AL PUEBLO" donde el Presidente y sus Ministros, junto con el Alcalde, oyeron lo que los vecinos querían decir, preguntar, opinar, apoyar o criticar. La gente se acercaba a los micrófonos y hablaba. Luego de dos o tres intervenciones respondían los Ministros o el propio Presidente. Se comprometieron con fechas y horas precisas a dar solución a algunos de los problemas. (He podido comprobar que esas promesas se cumplieron). Estuvieron allí tres horas. Esto se hace una vez por semana en cada barrio. El Presidente llegó sin escolta en un carro manejado por él mismo. La policía que estaba presente en el acto no llevaba armas.

Fue un verdadero ejemplo de una democracia directa y participativa.

Hay profusión de letreros con la palabra "PAZ" escrita en enormes carteles, en todas las lenguas. Quizás es el clamor más fuerte que se siente brotar de las entrañas de este pueblo, como las fumarolas del volcán Masaya. Pero una paz lograda con dignidad.

Por eso hay allí algo que no puede dar marcha atrás. Cuando un pueblo se pone de pie con la alegría, poesía y creatividad de los Nica, con la madurez que demuestran en sus caras jóvenes, dan ganas de decir a boca llena como un pimpollo que revienta en la boca "VIVA NICARAGUA LIBRE".

Fui también a la Costa Atlántica. Lo hice acompañada por Jorge y Emilio del SERPAJ-NICARAGUA. Esta es su zona de trabajo donde organizan Comisiones de paz. (1).

Otros problemas, otra realidad. Los negros, indígenas y campesinos, no siguieron el proceso de lucha contra Somoza de la misma manera que en la Costa del Pacífico. Estaban además divididos entre ellos. Al triunfar la revolución los sandinistas cometieron allí muchos errores. Ahora están siendo superados al concederse la autonomía a toda la región reconociéndoles su cultura, su manera de organizarse, etc.

Muchos campesinos se alzaron en armas contra el gobierno y ahora en el proceso de paz se les invita a "desarmarse" acogiéndose a la amnistía. Muchos lo han hecho y fueron recibidos con los brazos abiertos.

Los "contras" en cambio prosiguen la lucha apoyados fuertemente por los Estados Unidos en quien han depositado toda su confianza.

Recorrer la hermosura de la Costa Atlántica sabiendo los horrores que se dan por la guerra presente en la región, los secuestros y muertes, hace valorar más el trabajo de las Comisiones de Paz y el esfuerzo hecho para declarar territorios y zonas de cese al fuego.

¿Por qué se teme tanto a esa pequeña Nicaragua aparentemente tan indefensa, débil, pobre? Porque la libertad es contagiosa, el deseo de construir la fraternidad, un motor que lleva a tener la capacidad de entrega, de dar la vida, sabiendo que no se lo hace en vano.

En un país que vive una guerra, he encontrado cantidad de ejemplos de lucha no-violenta. Toda la organización del pueblo es muestra de ello. Al partir de Nicaragua me decía un amigo: Diga todo lo que ve de bueno, pero también lo que hacemos mal. Queremos que otros no cometan nuestros errores.

Quería dejarles la palabra a los protagonistas a través de los recortes de prensa del propio país y algunos comentarios del nuestro, deseando a quienes leen este número extraordinario, la gracia de algún día poder ir y ver, para así comprender.

El amor es el corazón de la justicia. Que él nos lleve a solidarizarnos cada vez más con este pequeño país donde Dios está tan presente.

Es el Belén de hoy en donde se confunden el llanto de quienes lloran a sus hijos muertos y los cantos que pre-anuncian la paz.

Nelsa,

(1) Es una de las más conflictivas de todo el país. Durante cinco días navegando en "pangas" y caminando bajo aguaceros torrenciales, experimenté la zozobra en la que sienten los campesinos de esa zona que viven en medio de la lucha entre los "contras" y los "compes".

Los cristianos toman parte activa en todo el proceso de cambio que se opera en la sociedad nicaragüense. Dejamos la palabra a los miembros de las comunidades de base, al testimonio de los mártires y también al presidente a quien los nicaragüenses llaman simplemente Daniel.

CRISTIANOS EN LA REVOLUCION NICARAGUENSE

● PEREGRINACION POR LA PAZ, LA VIDA Y LA RECONCILIACION

Cristianos católicos y evangélicos peregrinan a Nueva Guinea y de ahí a una de las tres zonas de cese al fuego que se han establecido desde el pasado 7 de octubre. Los peregrinos por la paz, la vida y la reconciliación se unen de esta forma a las numerosas iniciativas de paz que se están llevando a cabo en toda Nicaragua.



● CREEMOS EN LA RESURECCION DE LA PAZ

Lunes 12 de Octubre

Despedida en una iglesia evangélica de Rubenia, Managua, y viaje en 2 buses hasta El Coral, a 17 kilómetros del empalme a Nueva Guinea. Después de pasar el empalme vemos en el camino un bus particular con el eje roto. Esa misma noche lo quemó la contra. Cerca de ahí, en la escuelita de El Coral, dormíamos los caminantes: pastores evangélicos, dos sacerdotes católicos, laicos de distintas confesiones, hermanos de Brasil, El Salvador, México, España, Suecia, Holanda, Inglaterra, Japón, Nicaragua y Estados Unidos. En total unas 70 personas convocadas por Jesús, Nuestro Señor, para caminar por la paz y la reconciliación. El más pequeño, Carlitos, tiene ocho años; la más anciana es Chepita, quien también caminó incansable en el Via Crucis de Jalapa a Managua. El más aventado y heroico es Daniel que camina en silla de ruedas.

Martes 13 de Octubre

La radio da la noticia de que el Nobel de la Paz de este año se lo han dado al presidente

de Costa Rica, Oscar Arias. Es un reconocimiento mundial a Esquipulas 2. Una parte del camino, hasta la Colonia Santos, la hacemos en vehículos. La Santos fue atacada por la contra hace 15 días. Conocemos la situación de muchos detenidos originarios de la zona de Nueva Guinea. Otros fueron detenidos por denuncias, como sospechosos y puestos en libertad después de varias semanas. Muchos son pastores evangélicos o delegados de la palabra. Por la tarde de este día caminamos. Visitamos el asentamiento Aristides Rocha y seguimos hasta la Colonia El Triunfo. Nos acompañan habitantes de La Santos y del asentamiento, entre ellos con Ramiro Zeledón con su gran barba blanca. Durante toda la peregrinación la gente saldrá a esperarnos y luego nos encaminará hasta la siguiente posada. Los encuentros y las despedidas son emotivos. Pero a la contra no le gusta eso y nos coloca papeles en el camino.

Miércoles 14 de Octubre

Visitamos tres comunidades: Caracito, diminutivo de Carazo, porque de allí proceden sus pobladores; El Nispero y San Juan. En un gancho de camino antes de

POR DONDE CAMINAMOS...



entrar a San Juan se nos unen hermanos de otras 2 comunidades. El Chasmolar y Jerusalén. También llega, desde Managua, el hermano budista Sasamori. El nos acompañará con el sonido de su taiko, un sencillo instrumento de percusión y su canto "Gloria a Dios", en japonés, que recuerda el canto gregoriano. Aquí es donde se hace más ecuménica nuestra peregrinación. Una norteamericana, profesora del conservatorio de música, nos ha sorprendido con su organeta portátil con la que interpreta fragmentos de la Toccata en re menor de Bach y de la Sinfonía #9 de Beethoven. También alegran nuestros cantos religiosos Pablo y Manuel con sus acordeones y los hermanos de cada comunidad visitada con sus guitarras. Por cierto, se ve que a la contra tampoco le gusta la música. Hoy nos dejaron en el camino un papel donde nos llaman "cabrones", "comunistas" y "cristianos de mierda". Dicen que "nos tienen controlados" y que "no llegará al final" la marcha.

Jueves 15 de Octubre

Mientras lavamos nuestra ropa y nos bañamos en el río llega a San Juan la primera delegación cristiana desde Nueva Guinea a unos 5 kilómetros. En el trayecto tendremos numerosos encuentros hasta celebrar una liturgia ecuménica en el aeropuerto de Nueva Guinea con varios miles de hermanos. Toda Nueva Guinea quiere y ora por la paz. La paz siempre es buena noticia y la forma de anunciarla, con cantos, aplausos y saludos, también resulta nueva. La gente está alegre. Después marchamos a Yolaina, donde comienza una zona de cese del fuego. Este mismo día, a unos 100 kilómetros de donde nos encontramos, la contra ha lanzado ataques en La Vía, Muelle de los Bueyes, Santo Tomás, San Pedro de Lóvago y la curva de la carretera a Nueva Guinea. En los ataques de este día muere Juan Leonel Delgadillo, hermano de Herman, uno de los compañeros de El TAYACAN.



Viernes 16 de Octubre

Al amanecer en cada uno de nosotros hay una lucha interior. La cabeza nos dice que la situación ha cambiado, que ya cumplimos en gran parte los objetivos de nuestra marcha por la paz, que seamos humildes y prudentes, que nos quedemos ahí. Pero el corazón nos dice que debemos solidarizarnos con las comisiones de paz que recorren esos caminos aunque la situación esté tensa como ahora, que tenemos que dar nuestro apoyo a Enrique Blandón, sacerdote católico, y a Gustavo Adolfo Tiffer, pastor adventista. Ellos han sido secuestrados por la contra en Waslala. Nos reunimos todos en la capilla y tenemos una oración de discernimiento ante el Señor. Salimos de Yolaina hacia El Serrano, 14 kilómetros bien jalados. Al pasar por El Escobín, en la falda de un gran cerro, vemos algunas fincas y una escuelita abandonadas, mudos testigos de violentos combates. Llegamos a El Serrano. En el último año esta comunidad fue atacada dos veces por la contra. Vemos los cables de la luz cortados y un tanque de agua destruido. Toda la tarde celebramos un hermoso acto ecuménico. Cenamos a la luz de candiles, con hojas de chaguite por platos y los dedos en lugar de tenedores. Así ha sido en toda la marcha. A las siete de la noche iniciamos otra celebración. En ella estábamos cuando un hermano, miembro de la comisión de paz local, nos muestra una carta que la contra nos enviaba a nosotros. Amenazaron a los miembros de las comisiones de paz para que la leyéramos en aquel acto. La carta hacía algunas preguntas sobre las libertades políticas y religiosas y sobre el estado de emergencia. Respondimos con otra carta en la que le decíamos a los alzados

que las autoridades de Nueva Guinea estaban dispuestos a dialogar sobre esas preguntas que ellos se hacían. Como garantía de las vidas de ambas partes ofrecíamos la presencia de pastores y delegados en el encuentro. Esa noche había rumores de que varios contras, vestidos de civil, se habían mezclado entre los peregrinos y que otro grupo de contras armados rondaba cerca de allí.

Sábado 17 de Octubre

La noche del viernes transcurrió sin más sobresaltos. Amaneció Dios el sábado y salimos hacia la Colonia Carlos Fonseca, que la gente del lugar llama La Fonseca. Allí tuvimos la celebración final, con una eucaristía. Por la tarde regresamos a Nueva Guinea. Satisfechos por el acompañamiento y la acogida de los hermanos. Convencidos de que la guerra es mucho más compleja de lo que pensamos en las regiones de relativa paz. Decididos a regresar a Nueva Guinea y continuar en otros lugares en la trinchera teológica, luchando por la paz. Con dolor porque en esos días veinte jóvenes, hijos del pueblo que cumplían el SMP, y otros civiles habían sido víctimas de los criminales ataques de la contra. Al día siguiente, mientras regresábamos a Managua en caravana de buses, todavía encontramos huellas recientes de los alvosos ataques, así como la vuelta a la normalidad y a la vida cotidiana. Recordamos las palabras del hermano de Yolaina: "Los cristianos creemos en la Resurrección de Jesús y por tanto también creemos en la Resurrección de la Paz".

Fray Tomás Zavaleta, franciscano, barria la casa cural y la parroquia de Matiguás, en Matagalpa, en las montañas del norte de Nicaragua, cuando le vinieron a decir que la Digna y la Emperatriz se habían ido hacía rato hasta La Patriota a buscar unos papeles y que tardaban mucho en volver.

—Van a venir solitas las dos, caminando por esa carretera y con esta oscurana. Es peligroso, Hermano Tomás...

La contra estaba cerca. Fray Tomás llamó al padre Ignacio Urbina, nicaragüense, el pároco.

—Vamos a buscarlas, antes de que se les haga noche...

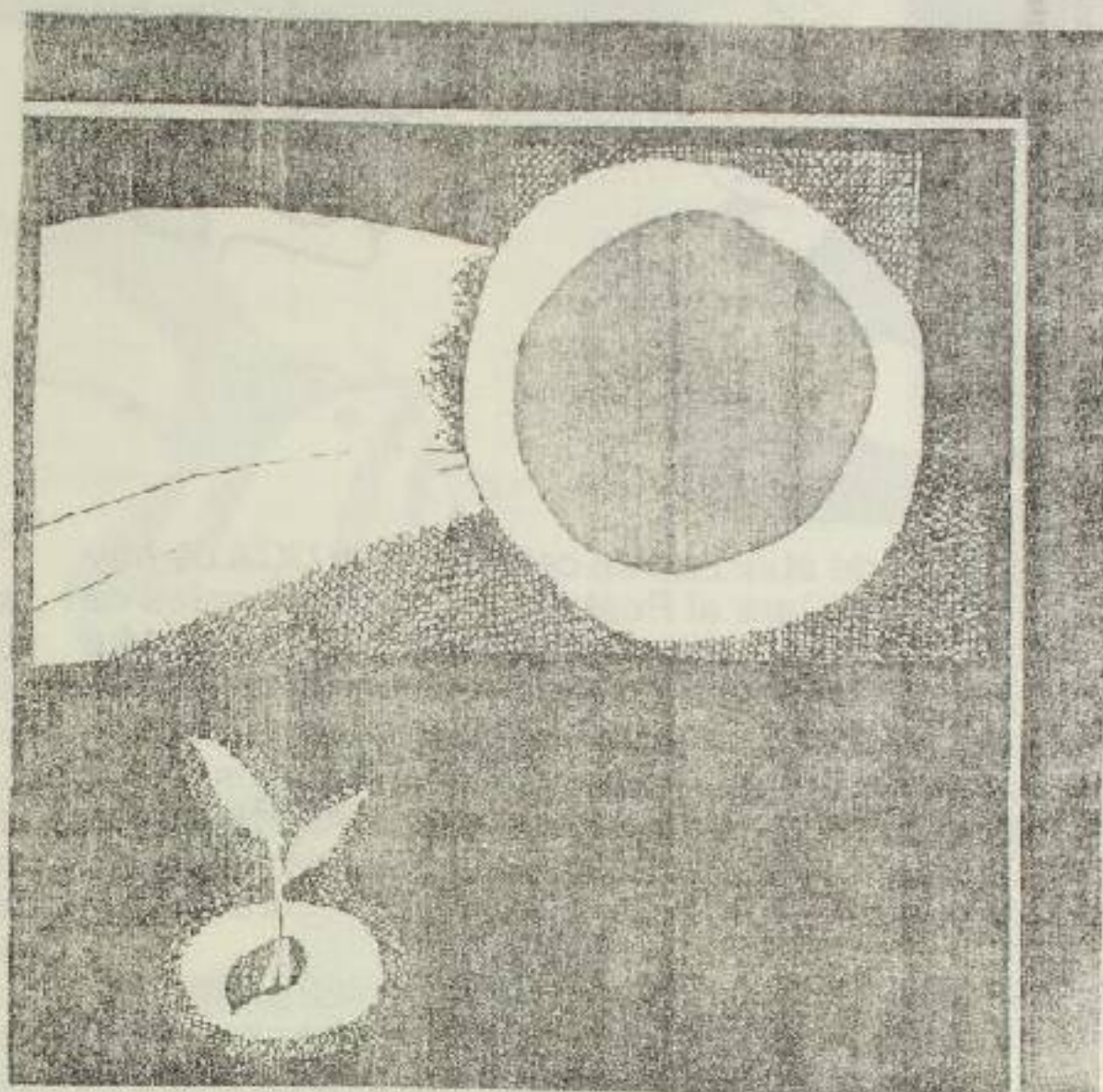
—¡Vamos!

Fueron ligeros, en la camioneta roja de la parroquia. La Emperatriz, terciaria franciscana, era la secretaria de la parroquia. Digna, su pariente.

—A saber qué andaban buscando... Se van a alegrar cuando miren que llegamos a traerlas.

Y realmente las dos mujeres se alegraron mucho al ver llegar al padre Ignacio y a Fray Tomás. Ya habían empezado el largo camino de regreso y estaban cansadas. Subieron. De La Patriota hacía Matiguás, de regreso por el mismo camino que habían hecho hacía sólo un rato en busca de las mujeres. Fray Tomás manejaba. A la altura de San Pablo, 14 kms. antes de llegar a Matiguás, y a las 5:30 de la tarde, la camioneta voló por los aires, impactada por una poderosa mina anti-tanque de fabricación norteamericana, colocada allí por los contrarrevolucionarios, que vieron pasar la camioneta de ida y justo en el tiempo en que regresaba, la instalaron allí. Fue un crimen premeditado.

Fray Tomás murió instantáneamente. La explosión le arrancó una pierna del cuerpo, que quedó destrozado. Emperatriz quedó en coma, como consecuencia del golpe en la cabeza, que le dañó el cerebro. Digna y el padre Ignacio quedaron heridos, éste de gravedad, con serias fracturas en la columna vertebral.



Los compas del Ejército Sandinista acudieron pronto al lugar al escuchar la tremenda explosión. También acudieron algunos campesinos.

—¡Mataron a los padres!

Recogieron del guindo el cuerpo destrozado del Hermano Tomás, recogieron a los heridos y los llevaron a una casita en el monte. A los heridos los sacaron a lomo de mula, y después con una ambulancia, hacía el hospital.

A Fray Tomás quedaron velándolo, orando juntos soldados y campesinos, hasta que a las 9 de la noche llegó el Padre Provincial de los Franciscanos en Centroamérica, Fray Damián Morator...

—Se lo entregamos, Padre. El trabajó con nosotros. Lo queríamos mucho!

Fray Damián se abrazó al cuerpo sin vida de su hermano. Pocas horas después celebraba la Eucaristía:

—Entrego al pueblo de Nicaragua a este hijo de El Salvador y de San Francisco de Asís. El trabajó por ustedes. Y por ustedes dio la vida.

Todo Matiguás salió al camino a recibir a Fray Tomás. Y todos, niños y viejos, mujeres y hombres, lo lloraron en aquella su parroquia, de la que había salido tan sólo unas horas antes, tan servicial como siempre. Murió el mismo día de su santo. Mártir como aquel primer Santo Tomás, aquel que quiso ver, tocar y oír para poder creer que habría resurrección después de la muerte.



El sábado 24 de abril 1987 se celebró en la UCA* de Managua un De Cara al Pueblo con representantes de las comunidades cristianas de toda Nicaragua. Muchos de los que participaron en el encuentro con el Presidente y con otros ministros y responsables de distintos ministerios, habían estado reunidos en Diriamba los tres días anteriores en una Asamblea. En esta reunión reflexionaron sobre muchos de los temas de los que después salieron las preguntas.

En 3 horas y media de reunión hubo 22 preguntas. La mitad de ellas fueron sobre problemas bien concretos de las distintas zonas: la madera de Río San Juan, un puente en Siuna, un hospital en Jinotepe... Las otras preguntas, más generales, fueron casi todas sobre la difícil situación económica que estamos viviendo y cómo superarla mejor entre todos.

En el De Cara al Pueblo, el Presidente de Nicaragua habló durante más de dos horas. Tocó, sobre todo, problemas económicos, que son el principal clavo que tenemos. Respondió algunas de las preguntas concretas que le hicieron y se refirió en dos ocasiones a dos temas directamente religiosos: las relaciones del gobierno con los obispos en el diálogo que está en marcha, y las relaciones de la revolución con el cristianismo desde antes del triunfo hasta ahora. Un tema del momento y un tema más de fondo. En estos dos temas, Daniel tuvo palabras no del todo nuevas pero sí muy importantes. Todos debemos conocerlas, reflexionarlas y discutir las y mirar si estos principios se cumplen en nuestras comunidades.

*UCA: Universidad Católica.

● DANIEL. "AQUI LA RELIGION NO ES OPIO DEL PUEBLO"

DIALOGO IGLESIA-ESTADO

El diálogo Jerarquía-Estado es un problema que interesa al pueblo nicaraguense y a toda la comunidad internacional. Porque se preguntan en qué irán a parar las relaciones entre la Iglesia y la revolución nicaraguense. El problema empieza cuando hay quienes reducen la palabra Iglesia y piensan solamente en la jerarquía. Ahí la cosa ya empezó mal... Yo le decía a un periodista norteamericano: que yo no he sido excomulgado, soy bautizado y confirmado en la Iglesia Católica y me siento identificado con el cristianismo y que por eso yo interpretaba, como interpretan muchos, que la Iglesia es el pueblo de Dios. (Aplausos). Sin pueblo no puede

haber Iglesia. Podrá haber jerarquía, pero no puede haber Iglesia.

Cuando hablamos del diálogo con la jerarquía de la Iglesia Católica, nosotros nos sentimos representando a un pueblo cristiano. Representándolo en cuanto a lo que es la organización de la nación, del Estado. No estamos suplantando ni intentando suplantar aquí la dirección, desde el punto de vista espiritual, que debe tener la jerarquía de la Iglesia Católica sobre el pueblo católico de Nicaragua. Pero este es un pueblo que tiene una base, una sustentación cristiana. Aquí es difícil hablar de cristianos y ateos. No podemos hablar del ateísmo como una manifestación masiva de nuestro pueblo. Cualquiera tiene derecho a ser ateo o a creer en cualquier tipo de religión, pero es la verdad que

aquí la gran mayoría del pueblo nicaraguense es católico o pertenece a Iglesias evangélicas de diferentes denominaciones.

El diálogo con la jerarquía de la Iglesia Católica es un diálogo que siempre lo hemos considerado necesario. Ellos también lo han considerado.

Pero aún cuando todos decimos tener buena voluntad en favor del diálogo, hay quienes están interesados en que se rompa el diálogo, hay quienes están interesados en que se produzca una confrontación total y definitiva entre la revolución y la jerarquía de la Iglesia Católica. E insisto en señalar: jerarquía de la Iglesia Católica. Porque confrontación con el cristianismo no puede haber en esta revolución, ¡porque sería una confrontación del pueblo consigo mismo! (Aplausos).

Tampoco nosotros queremos confrontación con la jerarquía de la Iglesia Católica. Sabemos que son elementos políticos los que han estado pesando en todo esto. No son elementos religiosos, no son elementos de orden teológico, sino que son elementos políticos. La revolución no quiere suplantarse la autoridad del Vaticano ni de los obispos, sino que son otro tipo de problemas los que han afectado las relaciones entre la revolución y la jerarquía de la Iglesia Católica.

Pero ya estamos discutiendo, ya estamos dialogando y consideramos que eso es un elemento muy importante, muy positivo. Y el elemento más determinante para que este diálogo pueda avanzar es, en todo caso, la actitud que asuma el pueblo cristiano nicaragüense demandando, exigiendo que ese diálogo fructifique, que pasemos de lo que son estas conversaciones, de lo que son estos intercambios, de lo que son estas propuestas que se pueden estar haciendo de una parte a otra, que pasemos a acuerdos concretos que estabilicen las relaciones entre la jerarquía de la Iglesia Católica y el gobierno de Nicaragua.

LA REVOLUCION Y EL CRISTIANISMO

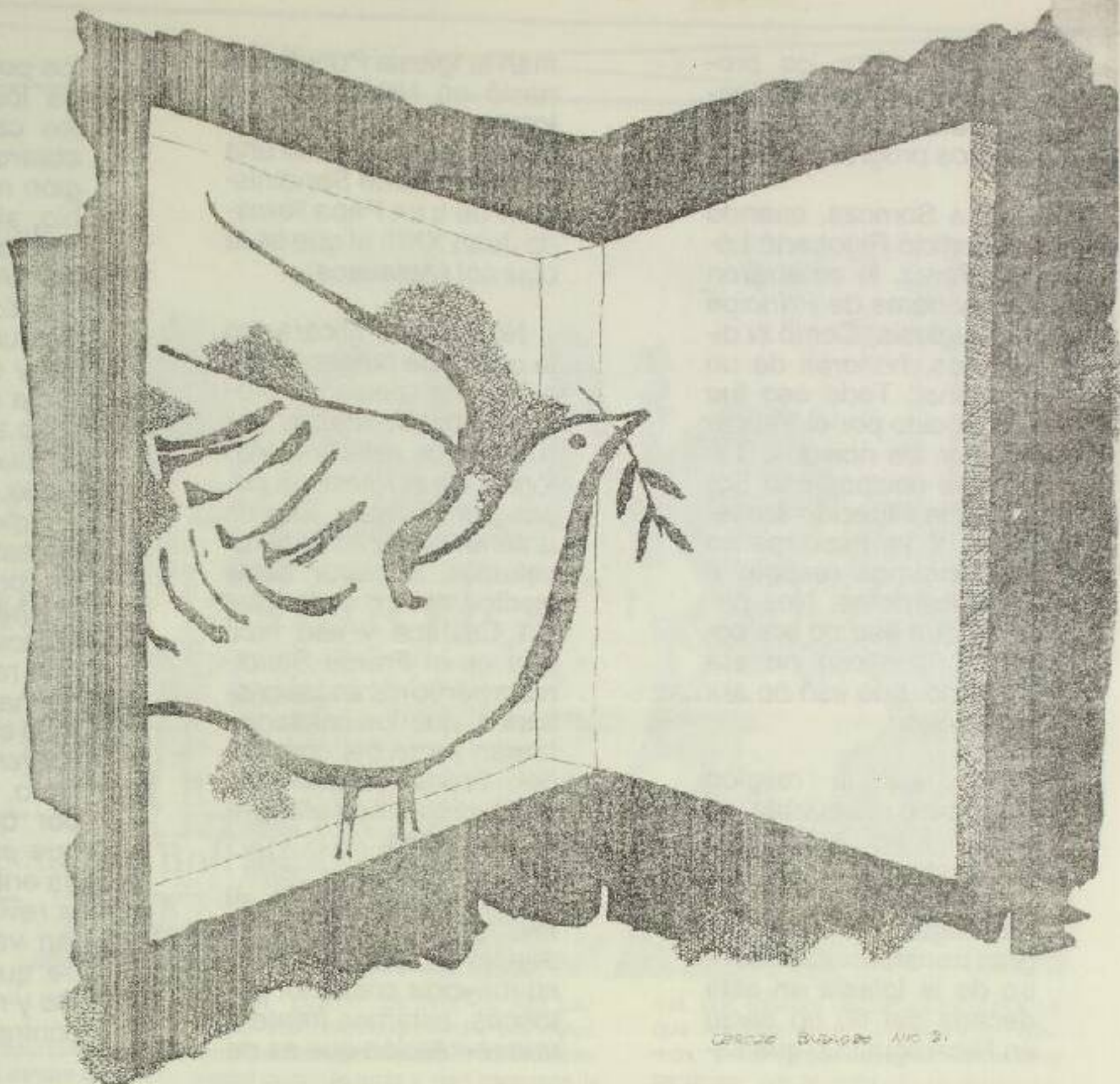
Algunos piensan que la revolución necesariamente tiene que acabar con la religión. Si los dirigentes de la revolución van a una actividad religiosa, entonces dicen: ve, van a la actividad religiosa para dar a creer que son religiosos, pero para después acabar con la religión. Si la revolución subsidia a las escuelas religiosas, como las subsidia la revolución popular sandinista —que las

escuelas religiosas se mantienen gracias al subsidio del estado revolucionario—, entonces dicen: claro, es una táctica para después acabar con la educación religiosa. Pero si les quitamos el subsidio a los colegios religiosos: ve, ahí está la prueba de que querían acabar con la educación religiosa. Si decimos que nos sentimos cristianos, identificados con el pueblo cristiano de Nicaragua dicen: ésa es una mentira para después acabar con el cristianismo. Y si decimos que somos ateos: ¡ahí está la prueba de que van a acabar con la religión! (Aplausos).

Es un problema convencer a alguna gente de lo que significa esta revolución, de lo que es esta revolución, de su naturaleza. Porque quedaron con el terror de aquella frase de Marx de que la

religión es el opio del pueblo, de los pueblos.

Cuando conversábamos con los obispos, con el nuncio, de estos temas, yo les decía que si la revolución aquí hubiera triunfado en el año 57, 58, 59, entonces hubiera habido un choque entre la revolución y la religión. Porque entonces la religión era utilizada como opio del pueblo aquí en Nicaragua. ¿Por qué? Porque todos los obispos entonces eran somocistas, decían que Somoza era puesto por Dios, que no había que hacer nada contra Somoza. Eran contados los sacerdotes en este país que no fueran somocistas. Yo estudié en colegio religioso. Y lo que me enseñaban allí los padres, los hermanos, era que Somoza era un gran estadista y que Sandino había sido un bandolero. ¡Y nadie pro-



CERQUE BURGOS 1982

testaba contra los programas de educación entonces! Nadie se quejaba de esos programas.

¡Y a Somoza, cuando lo ajustició Rigoberto López Pérez, lo enterraron con honores de Príncipe de la Iglesia! Como si dijéramos, honores de un Cardenal. Todo eso fue reconocido por el Vaticano, por los obispos. Todos los obispos con Somoza; la situación era terrible. Y ya nosotros no les teníamos respeto a los sacerdotes. Nos parecía que eso no era correcto, que eso no era cristiano, que eso no era catolicismo.

Esa era la religión como opio del pueblo, es cierto. Pero luego fue cambiando la situación. En América Latina, y en Nicaragua. Porque la gran transformación dentro de la Iglesia en esta década del 60 no nació en Nicaragua. Lo que lla-

man la Iglesia Popular no nació en Nicaragua. La Iglesia identificándose con los pobres no fue una idea del Frente Sandinista. ¡Fue a un Papa llamado Juan XXIII al que se le ocurrió! (Aplausos).

No ha sido Nicaragua la causa de ninguna división en la Iglesia, de promover determinadas corrientes de reflexión teológica en la Iglesia ni cosas por el estilo. Eso es anterior al triunfo de la revolución. Soplaron otros vientos dentro de la Iglesia Católica y eso hizo que en el Frente Sandinista participaran los cristianos, que los cristianos fueran parte del corazón del Frente Sandinista, combatieran con el Frente Sandinista.

Los cristianos en el Frente Sandinista y el pueblo nicaragüense en su mayoría cristiano: entonces, estamos frente a una revolución que es de

los pobres, está en favor de los trabajadores, de los campesinos, de los obreros, y donde la religión no es opio del pueblo, sino que es un elemento liberador del pueblo. (Aplausos) Eso es lo que tienen que entender los que no quieren entender y están con la suspicacia de que todo es un paso táctico para acabar después con la religión.

No, aquí hay un proceso revolucionario en donde está el pueblo cristiano presente. Entonces, no hay ninguna alianza táctica, sino que ésta es una revolución profunda, hecha con la fuerza de todo el pueblo. Un pueblo creyente, un pueblo cristiano. Entonces, no tiene por qué dudarse de lo que es la unidad que se da entre el cristianismo y la revolución. Por eso es tan válida esa consigna de que "entre cristianismo y revolución... no hay contradicción".

● PREGUNTAS

Los cristianos en Nicaragua están comprometidos en la construcción de una nueva sociedad aún a costa de su propia vida.

¿Qué piensas tú de todo esto?

¿Interpela tu fe y tu vida los textos que acabas de leer?

¿Qué acciones concretas podrían hacer los cristianos en nuestro país para precupar una sociedad donde la paz sea fruto de la justicia?

NICARAGUA VISTA POR
LOS TEOLOGOS

“Que Nicaragua resista hasta la muerte”

Entrevista a Leonardo Boff



—¿Cómo analizas lo que ocurre en Nicaragua?

—Yo veo tres puntos importantes. El primero es que dentro del campo capitalista emerge un pequeño país que intenta romper ese sistema y ensayar una forma nueva de organización social que atienda mejor al pueblo y que permita una participación propia de una democracia de cuño más popular, más abierta.

Lo segundo es que se abrió la posibilidad de una redefinición de la misión histórico-social de la Iglesia. La revolución de Nicaragua ha sido realizada bajo el signo del pueblo organizado, bajo el signo de la participación popular. Y la Iglesia tiene la posibilidad de mostrarse no como una sociedad de desiguales sino realmente como el Pueblo de Dios, como un pueblo de iguales, con una mejor distribución del poder sagrado y una redistribución de todas las funciones eclesiales. Creo que esto es un reto fundamental para los cristianos, reto frente al que los cristianos que han participado en la revolución están respondiendo de forma más adecuada que la jerarquía.

Como tercer punto diré que yo veo que, por primera vez en el continente latinoamericano, cristianos que participan en un proceso revolucionario. Los cristianos de la llamada “Iglesia popular” (yo acepto este nombre, porque es el pueblo que tiene fe, que se constituye en comunidades y que por eso

crea un “pueblo” de Dios) no han bautizado una revolución hecha por otros, sino que han participado en dicha revolución como agentes y han mostrado la fuerza social, política y revolucionaria del cristianismo. Pienso que esta experiencia es un ejemplo para todos los cristianos de América Latina y del Tercer Mundo involucrados en procesos revolucionarios. Este ejemplo les muestra que ellos pueden también hacer su aportación, que su colaboración es aceptada por otros grupos revolucionarios y que en esos procesos ellos pueden hacer más presentes dimensiones humanas de la revolución que de otra forma no aparecerían.

—A la luz de la fe, como cristiano y como teólogo, ¿cómo interpretas lo que está pasando en Nicaragua y en torno a ella?

—Siempre que crece la vida, siempre que se fomenta su desarrollo, siempre que se obstaculizan los mecanismos de muerte, siempre que las relaciones sociales producen más justicia, etc., siempre que ocurre eso podemos decir que ahí, infaliblemente, está presente el Reino de Dios. Puede ser que la Iglesia institucional no esté muy presente, o que lo esté de una forma contradictoria... pero el Reino de Dios sí que está presente.

En Nicaragua constata uno que el Reino de Dios pasa por aquellas agrupaciones populares, por aquellas institucio-

nes, por aquellas iniciativas de gobierno que efectivamente permiten a los últimos, a los despreciados de la historia participar por primera vez de la vida social y ser sujetos de un desarrollo social. Pienso que Nicaragua es un punto de verificación de por dónde pasa el proyecto de Dios en América Latina. Yo creo que pasa por el pueblo explotado, por el pueblo que se concientiza para no aceptar su explotación, por el pueblo que se organiza en una práctica de liberación y que mediante esa práctica deja de ser masa y se hace pueblo. Cuando esto ocurre podemos decir que tenemos ahí un acontecimiento teológico. Ante ese acontecimiento cabe a la teología y a la Iglesia, en primer lugar, celebrar esta irrupción de Dios mediante los pobres y, en segundo lugar, cabe reflexionar esto en términos de un discurso comprensivo para los que tienen fe y que sirva de discernimiento para otros que están en las mismas situaciones.

“Nicaragua es un punto de verificación por donde pasa el proyecto de Dios en América Latina”.

—¿Qué significa y simboliza Nicaragua para el pueblo al que tú sirves, para Brasil, y para el pueblo todo de los pobres de América Latina y del Tercer Mundo?

—Nicaragua es un aliento, es un grito

de esperanza. Vivo en un país muy grande, uno de los países más grandes del mundo, con riquezas naturales muy grandes también, un pueblo muy creativo y a la vez muy explotado. Cuando uno llega a Nicaragua y ve todo lo que

"Comunidades cristianas no aceptadas por la jerarquía, ofendidas por las autoridades de la Santa Sede, que siguen creyendo, no excluyen a los obispos, aman al Papa, viven una fe martirial por un martirio producido por otros hermanos en la Iglesia..."

ha ocurrido allí, uno dice: si es posible en Nicaragua, ¿por qué no va a ser posible en mi país? Así, Nicaragua es un símbolo evocador de fuerzas latentes que están en nuestros pueblos y que pueden despertar.

A la vez, Nicaragua es un ejemplo eclesial de comunidades cristianas que viven su fe articulada con la revolución, comunidades que no son aceptadas por la jerarquía, comunidades que fueron ofendidas por las autoridades de la Santa Sede y que sin embargo siguen creyendo, no excluyen a los obispos, aman al Papa, viven una fe martirial, una fe martirial por un martirio producido por otros hermanos en la Iglesia, hermanos que aunque son cristianos no les comprenden y les ofenden y les oprimen... Y estos cristianos no comprendidos y ofendidos son los más pobres, los más débiles, que, apesar de esto, nos dan un testimonio inmenso de fidelidad, de una fe más fuerte que la de aquellos que por su misión en la Iglesia deberían ser testigos mayores de la fe y no lo son, sino que son motivo de escándalo. Esto no les ha dañado ni escandalizado en la fe, sino que los ha puesto más allá de toda tentación. Para mí, esto es algo que indica la acción del Espíritu Santo en ellos. Se trata de un lamento que hay que escuchar y que hay que responder. Se trata también de una forma muy coherente de vivir la fe dentro del conflicto, sin sucumbir a la amargura, a la tristeza que el conflicto siempre conlleva.

—¿Cómo explicarías a los cristianos el hecho de que, por serlo, hemos de ser solidarios? ¿Cómo justificas teológicamente la solidaridad?

—Hay en primer lugar una dimensión teológica en la misma solidaridad humana. En el hecho de que los hombres se sientan solidarios con los que sufren, son perseguidos, asesinados inocente-

mente, en el hecho de que nos sintamos solidarios con una pequeña nación que como David se enfrenta al Goliath de la potencia imperialista norteamericana... en esta solidaridad humana hay una dimensión teológica que hace referencia a Dios.

Pero, por otra parte, los cristianos que han desarrollado la conciencia de la presencia de Dios en los pobres, en aquellos que rechazan la opresión y buscan la justicia de forma organizada, los cristianos que han entendido que Dios está del lado de todos estos pobres...

"La experiencia de Nicaragua es un ejemplo para todos los cristianos de América Latina y del Tercer Mundo involucrados en procesos revolucionarios".

sientan nuevos motivos, motivos más al interior de su propia fe, para estar junto a estos sus hermanos nicaragüenses, para reconocer el derecho de su resistencia, la verdad de su revolución... Y yo creo que esto es lo mínimo que un cristiano puede hacer. Y más allá de esto están las formas concretas de cómo solidarizarse: organizando visitas de cristianos, obispos, etc., grupos que van a ayudarlos en la cosecha del café, suscripciones de ayuda, en los diferentes países, en las comunidades, para ayudar y fortalecer a las comunidades nicaragüenses; creación de información sistemática sobre Nicaragua, de debates y de apoyos para contrarrestar la desinformación de la prensa más conservadora —de todo esto se está haciendo mucho en mi país y en muchos otros países—; y, finalmente, también, una forma muy concreta de solidaridad es ayudar con medios materiales, con medicinas, con financiación, ayudando directamente allí donde se percibe más la necesidad. Todo esto, los cristianos en América Latina quizá no lo estamos mostrando de forma suficiente, pero sí de forma germinal y efectiva.

—¿Qué esperas de Nicaragua y de su pueblo? ¿Qué le pedirías?

—Yo pediría que Nicaragua nos dé el ejemplo de una resistencia hasta la muerte. Viven y luchan por una causa que es más valiosa que la propia vida, una causa por la que vale la pena sacrificarse y morir. Nicaragua está dando el ejemplo de mucha cohesión interna a pesar de las dificultades económicas y políticas y, a la vez, el ejemplo de su valentía al enfrentarse a la potencia más

grande e inicua de este mundo. Hay aquí un desequilibrio total de fuerzas.

"Los cristianos que han entendido que Dios está del lado de todos estos pobres sienten motivos al interior de su fe para estar junto a estos hermanos nicaragüenses, para reconocer el derecho de su resistencia, la verdad de su revolución..."

Pero los nicaragüenses, que son poetas, saben que una sola poesía, que nace del corazón del pueblo y de su esperanza, vale más que mil cañones, vale más que toda la fuerza de las armas. Yo creo en la poesía. Creo en las rosas, que están en las manos de los nicaragüenses, que quieren paz en sus corazones, que crean y declaman poesías. Yo creo que se puede retardar el proceso revolucionario, pero no se lo puede impedir, como no podemos impedir que crezcan las rosas y que venga la primavera y que emerja el amanecer.

Entrevistó José María Vigil



EL PUEBLO NORTEAMERICANO Y LA REVOLUCION NICARAGUENSE

Llama la atención, al estar en medio del pueblo, como saben distinguir entre el gobierno de un país y los habitantes del mismo.

La gente respeta y quiere a los norteamericanos. Y estos descubren un país que lucha por su dignidad y lo apoyan. Compartimos con ustedes la experiencia que lleva a cabo los miembros de "ACCION PERMANENTE POR LA PAZ" y los "VETERANOS POR LA PAZ".

Organismos religiosos demandan su liberación:

● INDIGNACION POR SECUESTRO DE CIUDADANO NORTEAMERICANO

Miércoles, 21 de octubre de 1987

Los miembros de Acción Permanente por la Paz, "tenemos una política muy estricta, por ello es que no podemos andar con armas ni viajar en vehículos con militares o civiles armados", por tanto no hay justificación alguna para que los contras hayan y mantengan secuestrado aún a Paul Fisher.

Sin embargo, "no es la primera vez que la contra ha tratado de parar la acción que llevamos a cabo nosotros en Nicaragua", aseguró Eduardo Griffin, encargado de prensa de Acción Permanente por la Paz. En agosto de 1985, un numeroso grupo de norteamericanos cristianos que viajaba por el Río San Juan, en misión de paz, fue secuestrado durante varias horas por fuerzas de la organización contra ARDE.

Las causas sin embargo, podrían derivarse de la acción humanista que desde hace cuatro años vienen realizando en Nicaragua. Se calcula que en este período unos tres mil cristianos norteamericanos han llegado a nuestro país con Acción Permanente, para constatar la destrucción provocada por los contras.

"Ellos son testigos que van luego a Estados Unidos a decir la verdad; si no fuera así existiría sólo la mentira del Gobierno norteamericano", refirió Griffin.

Además, los voluntarios que permanecen en Nicaragua por ocho meses—como Paul Fisher—se encargan de recoger los testimonios de civiles que han sido víctimas de los ataques contrarrevolucionarios.

En septiembre pasado, Acción Permanente por la Paz dio a conocer en Estados Unidos un reporte titulado "Víctimas civiles de la guerra de los contras", una publicación—de casi cien páginas—que recoge la destrucción provocada por las fuerzas mercenarias, de febrero a julio de este año.

Pese a los peligros que entraña su labor humanitaria, algunos miembros reiteraron su voluntad de continuar en Nicaragua. Susan Delahunt, 31 años, originaria de Boston, indicó a BARRICADA que trabaja en El Cuá, municipio de Jinotega.

"Nuestra decisión no ha cambiado nada, creemos con firmeza que nuestro lugar está allá en el campo, en las zonas de guerra", afirmó. Ella visitó ayer junto con Sharon Hostetler, codirectora del organismo cristiano, la Embajada de Estados Unidos en Nicaragua. "Fue una conversación gentil, ellos nos dijeron que harían todo lo posible por liberar a nuestro compañero" indicó.

Por su parte Douglas Schirch,



Paul Fisher, cristiano

miembro del Organismo, hizo votos porque la gestión de su Embajada tenga algún resultado positivo. "Paul es una persona muy gentil, estudió con él español en Guatemala antes de venir aquí", dijo refiriéndose a su compañero secuestrado.

Calificó de "terrible" el se-

cuestro de Paul, y señaló que "estamos viendo y compartiendo la misma situación que sufren todas las madres nicaraguenses con hijos o familiares secuestrados por la contra", sin embargo, reiteró que está dispuesto a regresar a Somotillo donde cumple con su misión cristiana.

Muchos cristianos norteamericanos se sienten responsables de la política belicista de su gobierno hacia el pequeño país vecino. Deciden no sólo quedarse en la crítica o el lamento, sino actuar de acuerdo con su conciencia política, sus convicciones religiosas y pacifistas. Muchos son padres y madres de familia.

¿Al vivir este compromiso qué demuestran estas personas?

¿Crees tú que su acción es efectiva? ¿Por qué? Piensa la respuesta en relación a:

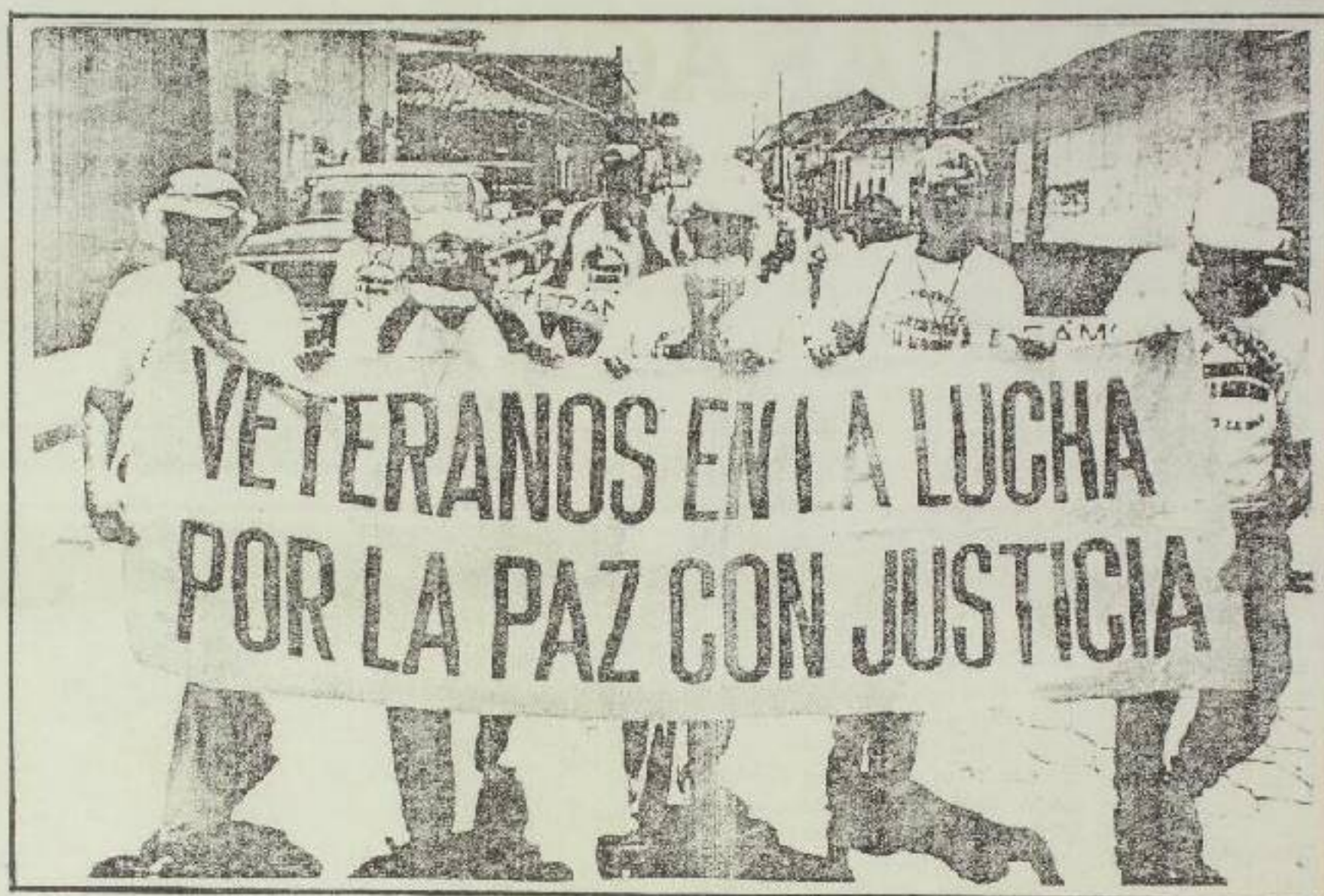
- su país de origen.
- al país agredido
- a nosotros
- a tí mismo.



Susan Delahunt



Douglas Schirch.



La "caminata por la vida", realizada del 23 al 29 de marzo, fue la experiencia culminante del primer equipo de Veteranos de Acción por la Paz que llegó a Nicaragua el 19 de febrero pasado, bajo el liderazgo de Brian Willson, uno de los cuatro veteranos del ayuno por la vida de 47 días en Washington; este primero de una serie de equipos de veteranos surgió de lo previsto en aquella experiencia para establecer una presencia permanente de los veteranos en las zonas de conflicto en Nicaragua.

La idea de la caminata nació al final de la jornada del primer equipo de veteranos que hizo trabajos de construcción en el asentamiento de Mamonal, departamento de Matagalpa, e hicieron una larga gira a otros asentamientos, cooperativas, hospitales y otros sitios de la Región VI en donde concueron las víctimas y los efectos del terrorismo de los contras. Durante su visita al pueblo de Pantasma, una persona les hizo a los veteranos una pregunta: "¿asumirá alguna vez los EE.UU. la responsabilidad por la destrucción que ha causado en el mundo?". Como respuesta a aquella pregunta y después de varias consultas con autoridades regionales y nacionales, se decidió hacer la caminata de Jinotega a Wivil para expresar nuestro sentido de responsabilidad individual, caminando desarmados y vulnerables, enfrentando las armas y soldados pagados, entrenados, dirigidos y controlados por los EE.UU. El camino escogido sería ese mismo camino de Pantasma, en el que tantas personas de esa y otras poblaciones de la zona han sido asesinadas, mutiladas, heridas, enviudadas y afligidas por la pérdida de sus seres queridos.

QUE SEAMOS TONTOS Y SABIOS DE DIOS

Antes de iniciar la caminata, todos los participantes escribieron una declaración e hicieron un testimonio oral para ser grabado en video cassette, ante el riesgo de ser muertos, heridos, o secuestrados.

En aquella declaración, señalé yo la esperanza de que nuestra acción, posiblemente vista como tontería por algunos, pudiera de algún modo convertirse en lo "tonto" y "sabio" de Dios, que menciona Pablo a los cristianos de Corinto (1 Cor. 1:25-31), que da vergüenza a los sabios y poderosos de este mundo y se manifiesta principalmente entre los pobres y los débiles.

Expresé mi oración de que al caminar por los pueblos y aldeas nortenas de Nicaragua, pudiéramos recibir la sabiduría y el poder de Dios a través de los campesinos pobres y de que sus clamores por la justicia y la paz pudieran llegar a ser escuchados más claramente por medio de nosotros entre el pueblo y el gobierno de los EE.UU.

EL CAMINO DE JESUS Y EL DE MONS. ROMERO

Antes de partir de Managua el domingo 22 de marzo, el equipo recibió un gran estímulo en la Iglesia Sagrado Corazón de Jesús al participar en la celebración ecuménica de solidaridad con el pueblo salvadoreño en ocasión del séptimo aniversario del martirio de Mons. Oscar Arnulfo Romero. Como representante del equipo de veteranos, John Schuchardt dijo a los asistentes: "Queremos andar en el camino de Jesús y de Mons. Romero. En cada paso de ese camino levantara el clamor de Oscar Romero, hablando ahora al pueblo de los EE.UU. les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios, cese la matanza".

En un momento de gran emoción, la abuela del sacerdote mártir salvadoreño Octavio Ortiz —una anciana indígena— presentó a cada miembro del equipo una pequeña cruz adornada con pintura popular de El Salvador. Y finalmente recibimos la bendición y palabras de envío de parte del Obispo de los pobres brasileños, Don Pedro Casaldaliga.

RECUERDOS DE OCTUBRE EN APANAS

Antes de dar principio a la caminata la mañana del lunes 23 de marzo, recibimos una despedida generosa del pueblo de Jinotega en el local de la CST. Durante la ceremonia en que hubo música, danzas y testimonios de las madres de héroes y mártires y otros representantes del pueblo, estaba sentada a nuestro lado una señora recién enviudada por el terrorismo, con sus dos hijas de dos y cuatro años. La más chiquita perdió un brazo en un asalto de la contra en el mes de diciembre pasado. La de cuatro años llevaba una cicatriz en su cuello, causada por un charnel. La madre narró al auditorio aquella pesadilla en que cuatro madres intentaron proteger a sus doce niños, mientras fueron masacrados sus esposos. Al escuchar a la viuda y ver en sus pequeñas las evidencias del trauma, supimos más que nunca la razón de nuestra misión y nos sentimos más motivados a realizar la caminata hasta Wivil.

La caminata empezó aproximadamente a las 11:15 horas. Ibamos acompañados por algunos reporteros, fotógrafos y amigos nicaraguenses e internacionalistas en el primer tramo de unos cinco kilómetros hasta el Hospital Militar de Apanas. La llegada al hospital coincidió con la concentración de 2.000 desmovilizados que estaban por salir en los camiones para sus casas. Hubo entre aquellos nuevos veteranos nicaraguenses y los veteranos estadounidenses muchos saludos, risas, gestos de victoria y deseos de suerte. La escena de los soldados y el hospital me hizo recordar la visita que hice ahí el 21 de octubre pasado, cuando conocí al pastor Amancio Sánchez y a otras víctimas de una mina que explotó bajo una camioneta de pasajeros. Me hizo recordar también al valiente soldado René Vargas, que con sus dos piernas destruidas por una mina, me dijo: "Puede Ud. decir a su gobierno que si quiere tomar de nuevo a Nicaragua, tendrá que tomarlo en cenizas, porque estamos dispuestos a dar todo para defenderla".

PALABRAS DE DON PEDRO CASALDALIGA A LOS VETERANOS

Pensamos, hermanos, que mientras haya gigantes americanos que sepan a bajarse a la altura de la abuelita salvadoreña, hay esperanza de que los EEUU se puedan salvar y esperanza de que nuestros pueblos centroamericanos y latinoamericanos podamos ser libres. Y la esperanza de que un día este continente entero, América del Norte, Centroamérica, y América del Sur, será un sólo continente de hermanos, todos libres, todos iguales, todos hijos de Dios libres y libertadores.

En el nombre del Dios de la vida, de la libertad y de la paz, en el nombre del Dios de los pobres, de los pequeños, de los perseguidos, de Nicaragua, de El Salvador, de Guatemala, de Centroamérica, del mundo, en el nombre de todas las madres que por los dólares, por las armas de EEUU, hayan perdido sus hijos, en el nombre también de todos los norteamericanos que han ofrecido su vida por la solidaridad, por la justicia y por la paz, yo les bendigo, hermanos, y les envío en misión de paz.

Sean ustedes los últimos veteranos, sean ustedes, en su propia patria y para el mundo, los primeros testigos de la paz. En el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

ENCUENTROS CON EL PUEBLO

En los siguientes seis días nos encontramos con muchas víctimas más de la contra y fuimos testigos de las consecuencias trágicas que ocasionan las minas y emboscadas en aquel camino.

Desde un principio nos percatamos de que los encuentros e intercambios con el pueblo serían el aspecto de mayor importancia de la caminata. Por lo tanto, no queríamos ir demasiado rápido. En toda oportunidad posible, aprovechamos la ocasión de conversar con los campesinos, los trabajadores, los militares, las mujeres, niños, maestros de escuela, familias que nos dieron agua de beber de sus pozos, y otros. El ritmo de la lenta caminata también tenía que ver con el camino empedrado y montañoso, además de que con frecuencia teníamos que esperar el permiso de las autoridades militares, que rastreaban minas y trataban de evitar posibles emboscadas. Así fue que solo durante dos de los seis días caminamos más de veinte kilómetros.

Dormimos en los pisos de cemento de las escuelas o de los centros de trabajo del gobierno. La segunda noche, cerca de Asturias, escuchamos lo que escucharíamos en muchas ocasiones más durante el resto del camino: sonidos de combates, en este caso quizá no más lejos de seis kilómetros.

Por la mañana del miércoles, el tercer día de la caminata, nos encontramos en el camino con un pelotón de compas, que nos imaginamos habían participado en aquel combate la noche anterior cerca de la cooperativa cafetalera de Monterrey. Nos desviábamos del camino unos cinco kilómetros para conocer esa cooperativa, que el sábado anterior había experimentado el segun-

do asalto de la contra en menos de dos semanas. Mientras observamos aquella escena tan triste, don Daniel Scza, uno de los valientes cooperativistas que se han quedado en la comunidad, nos describió los dos asaltos en que dos hombres murieron, tres mujeres fueron lesionadas y trece de los 27 edificios fueron quemados y destruidos. Tanto él como otro miembro de la comunidad remanente nos manifestaron su esperanza de poder pronto reconstruir y empozar de nuevo la vida y el trabajo normal de la cooperativa.

EMBOSCADA CERCA DE LOMA ALTA

Unas tres horas más tarde subimos a cerro de Pantasma, que ha sido una de las zonas más atacadas por la contra. En efecto, al llegar al punto más alto de Loma Alta, algunos habitantes del asentamiento nos informaron que a solo dos kilómetros se había realizado poco antes un combate. A tres kilómetros de Loma Alta, donde estuvimos aproximadamente a las 3:00 de la tarde, sería emboscado un camión militar 45 horas más tarde, donde seis compas morirían y nueve serían seriamente lesionados.

MONSEÑOR VEGA EN CENA PARA VERNON WALTERS

Monseñor Pablo Antonio Vega estuvo presente a fines de marzo entre los asistentes a un agasajo ofrecido en Miami por dirigentes contrarrevolucionarios al embajador norteamericano ante la ONU, Vernon Walters. Walters reiteró que su gobierno "no abandonará" a los contras, por lo que instó a sus dirigentes a unirse como "paso indispensable" para convencer al pueblo norteamericano de la "necesidad de derrocar" al gobierno nicaraguense. "Cuba y Nicaragua afirmó el antiguo vicedirector de la CIA, conocido por su involucramiento en los golpes de estado de Brasil y Chile— constituyen cuerpos extraños incrustados en este continente". Entre los oyentes estaba Adolfo Calero, dirigente de los ex-guardias somocistas del FDN.

ALEGRIA EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO

Muy en contraste con los muchos momentos tristes y desconcertantes del camino, la caminata también nos trajo momentos de alegría y diversión como cuando nos bañamos en los ríos, cuando bebimos agua fresca y pura de los manantiales de la montaña, cuando íbamos cantando y cuando pasamos ratos charlando y riendo con la gente, especialmente los niños.

Al llegar a las poblaciones y asentamientos, siempre la gente nos recibió con gran entusiasmo y aprecio. Por ejemplo, en el atardecer del viernes, parecía que todos los 400 habitantes del asentamiento-cooperativa José Ma. Tinoco nos esperaban cerca del Río Gua. Y la noche del sábado, en que fuimos acogidos por más de 600 pobladores del Maleconcito y del asentamiento José Díaz León, donde nos dieron una cena extraordinaria y disfrutamos después del ambiente de fiesta.

Cuanto más avanzábamos hacia Wiwili se veía cada vez más patente la guerra y

recibíamos más expresiones de esperanza del pueblo campesino sobre lo que podría significar nuestra caminata en su favor y en favor de la paz. Nos fueron entregadas 22 cartas de diferentes comunidades, firmadas por casi 800 personas expresando esa esperanza.

"HEMOS CUMPLIDO"

El domingo 29 de marzo, día final de la caminata, fue un día casi totalmente feliz. Pero siempre estuvieron cerca las manifestaciones crueles de la contrarrevolución. En una parada de descanso, conocimos a la niña Ivania Araúz Marañaga, de nueve años, víctima de un ataque de la contra el 27 de diciembre pasado. Tenía una fea cicatriz alrededor del ojo izquierdo, que parecía un ojo artificial, gracias a una bata fabricada probablemente en los EE.UU. Su familia nos dijo que a Ivania se le han hecho dos operaciones en Managua y que de vez en cuando "se vuelve loca". Nos golpeó profundamente esa tragedia.

En este último tramo, relativamente corto, de doce kilómetros, los pobladores desde el Maleconcito hasta Wiwili, acordaron el plan de acompañarnos hasta el siguiente asentamiento respectivo. Al salir del Maleconcito, cerca de 30 personas nos acompañaban; cuando casi tres horas más tarde íbamos entrando a Wiwili, venían con nosotros por lo menos 200 personas, sobre todo niños y mujeres.

Fue increíble el entusiasmo y la esperanza expresadas en los rostros y en los gritos de la gente al entrar a Wiwili. Muchas personas rodeaban las calles gritando sus Bienvenidas y aplaudieron aún más entusiasmadas cuando escucharon nuestra consigna, repetida muchas veces: "¡Hemos cumplido en Wiwili, hemos cumplido, estamos aquí!".

El acto de bienvenida fue impactante. Nuestra visita de aproximadamente 24 horas a Wiwili estuvo llena de encuentros y testimonios inolvidables. Visitamos el barrio bombardeado el 7 de diciembre pasado por dos aviones de la Fuerza Aérea de Honduras. Recibimos cartas de este barrio y de otros y también de cooperativas, de la Juventud Sandinista y sobre todo de las madres de héroes y mártires. Prometimos hacer llegar copias de estas cartas traducidas al inglés al Presidente Reagan y a cada miembro del Congreso de los EE.UU.

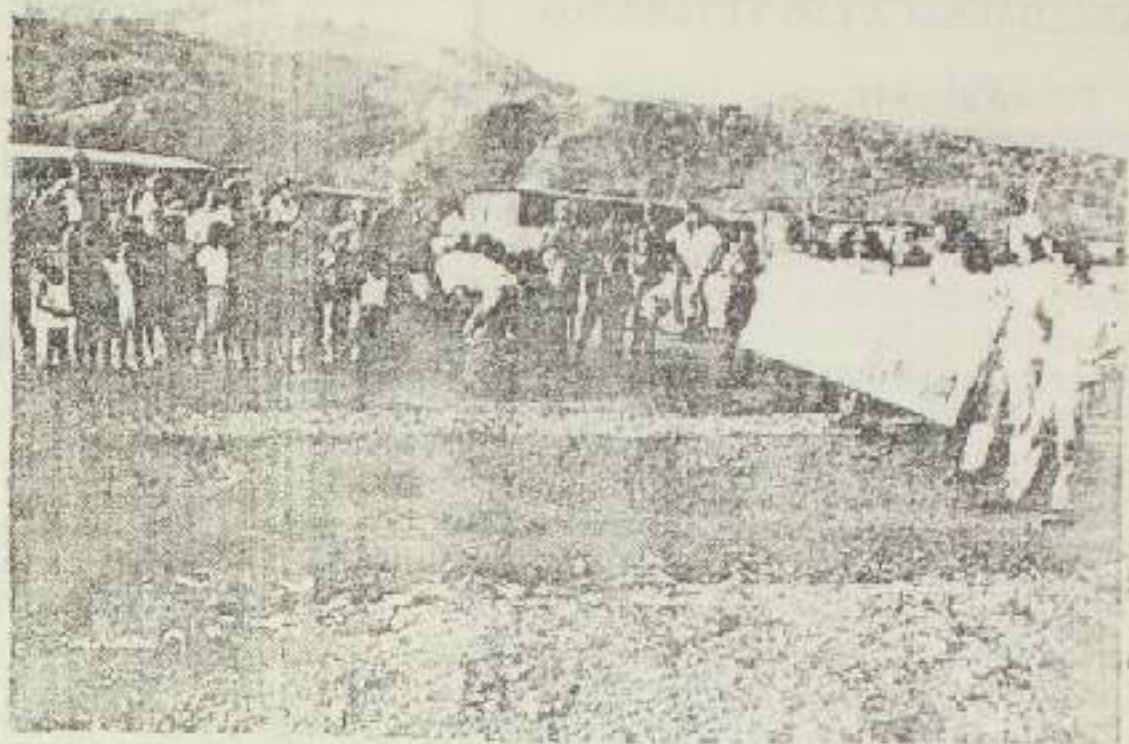
Por la noche convivimos con la gente en sus hogares, donde las familias nos sirvieron riquísimas cenas, aderezadas con lo mejor que podían ofrecernos. Sería difícil llegar a sentir más afecto humano que el vivido entre aquel pueblo pobre y perseguido, pero rico y poderoso en los dones de Dios y del espíritu humano.

UN PUEBLO QUE COMUNICA LOS DONES DEL EVANGELIO

Antes de partir de Wiwili, empezamos a compartir lo que la "Caminata por la vida" ha significado para nuestro equipo a nivel individual y colectivo. En diferentes momentos, antes y durante la caminata, Brian Wilson la llamó "Una caminata de expiación". Otro participante, John Schuchardt, la describió como "una experiencia sagrada". Yo me referí a la "experiencia evangelizadora" de la caminata. En aquel camino

de 115 kilómetros pedregosos, polvosos y en muchas partes cubiertos por la sangre de nicaraguenses e internacionalistas, conoci entre los pobres de este país el perdón, la fe, el amor y la esperanza como nunca antes había experimentado esos dones del evangelio.

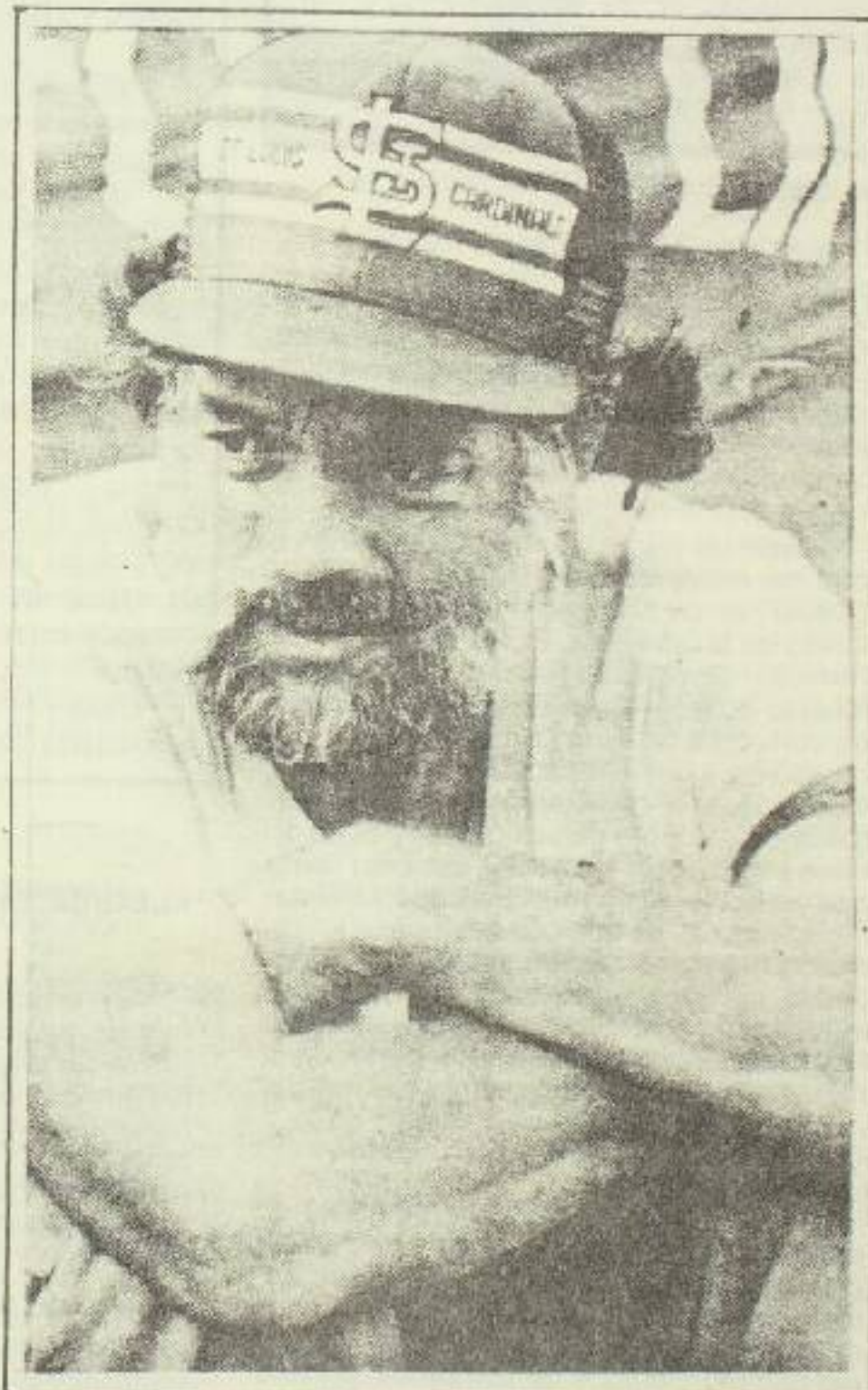
Una carta presentada al Presidente Ortega el 3 de abril y otra dirigida al Presidente Reagan y al Congreso norteamericano, señala otros detalles de lo que hemos aprendido y recibido de la experiencia. Ciertamente, hemos recibido mucho más de lo que hemos dado, y ciertamente también, esta experiencia nos acompañará durante mucho tiempo. Lo más importante sería que la caminata haya dado un aporte significativo a la lucha por la justicia y la paz en Nicaragua.



● EL SACRIFICIO DE BRIAN WILLSON NOS IMPACTA Y CUESTIONA

*El veterano de guerra Brian Willson fue arrollado por un tren de la fábrica de armas "Concord Naval Weapons Station" cuando iniciaba el 1º de septiembre un nuevo ayuno de protesta contra la política de muerte que los Estados Unidos han impuesto a Centroamérica. Los dueños de la fábrica de armas echaron el tren contra los pacíficos manifestantes cortándole las dos piernas a Brian Willson en un acto de barbarie. Unos días más tarde miles de manifestantes, entre ellos Jesse Jackson, candidato demócrata a la presidencia de Estados Unidos, se reunieron de nuevo frente a la base naval de Concord, en California, en solidaridad con Willson y para protestar por las muertes de niños y campesinos que provocan las armas que salen de esa base naval.

Brian Willson ofreció sus piernas por la paz



¿Cómo podríamos hacer para prepararnos defender la vida, la justicia, la verdad, aún a costa de nuestra propia vida o de quedar lisiado para siempre, lo que puede ser aún más doloroso?

HAY NORTEAMERICANOS QUE DESCUBREN EN NICARAGUA UNA REVOLUCION PARA LA PAZ

"Somos 22 norteamericanos, sacerdotes, enfermeras, estudiantes, ministros, religiosos, escritores, que vinimos a ver cómo los nicaragüenses construyen una sociedad nueva para ellos y sus hijos.

Antes de dejar Nicaragua nos gustaría compartir con ustedes nuestros pensamientos:

Dos triángulo parados
balanceándose uno sobre el otro.
El Norte, rico en tecnología
y "democracia",
pero agobiado por el peso de las armas
y desperdiciado en consumismo,
domina sobre el Sur
década tras década.

El triángulo Sur
rico en gente y recursos,
pero endurecido
por la crueldad de reyes y colonialistas,
empuja a su gente
hacia remolinos de guerra civil
hasta que sus cuerpos caen
como harina
década tras década.

Dos grandes triángulos
articulados
por El Salvador,
Honduras,
Guatemala
y Nicaragua,
países aplastados por el gran peso
década tras década.

Hoy venimos a Nicaragua
como norteamericanos.
No sabemos de su horror
a los somocistas.

Tampoco conocemos a los muchachos
/y muchachas

que murieron
en Estelí o Masaya.
No conocemos a esos que ustedes
que al dormir lloran
la pérdida de su amor.
No conocemos
ni el hambre ni la guerra.

Venimos a Nicaragua
como norteamericanos
que saben que nuestras armas
han sido usadas
para matarlos a ustedes.

Sabemos que nuestro gobierno impuso
/a Somoza
sobre ustedes.

Sabemos que nuestro gobierno provoca
/un bloqueo
alrededor de ustedes.

Venimos a Nicaragua
como norteamericanos
y hemos sido "bienvenidos"
en Managua.
No escuchamos ninguna crítica contra
/nosotros
en Estelí.

Fuimos abrazados
en Regadío.

Venimos a Nicaragua
como norteamericanos
y aprendimos aquí
que ser revolucionario
no es ser traidor sino patriota.
Hemos aprendido que ustedes
son descendientes de mártires.
Hemos aprendido
que fueron ustedes a sus iglesias
y encontraron
una fe
que les ha dado fuerza
para romper las cadenas con machetes
y vencer al enemigo
con pailas y porras.

Hemos aprendido
que la descapitalización
erosiona su riqueza y su industria
más rápidamente de lo que la lluvia del
/invierno
erosiona sus caminos.

Hemos aprendido con tristeza
que un pueblo con semejante fe en Dios
es ahora testigo
de una grieta ensanchada
entre los servidores del pueblo
y los servidores de los servidores.
Rogamos que el diálogo sea un puente
entre estos ebismos.

¿Podríamos nosotros
como ciudadanos nicaragüenses y
/norteamericanos

servir
de puente entre estas grietas de los
/continentes

y cultivar la paz
si hombres de Dios

nos privan del espacio espiritual para
/cultivarla?

Hemos aprendido
con nuestros ojos
que su policía es efectiva y cortés
y no es temida
como la somocista.

Hemos aprendido
que su revolución
fue primero para el pobre y no es esto
lo que todo el mundo quiere
Hemos aprendido
que ustedes se han enseñado el uno al
/otro.

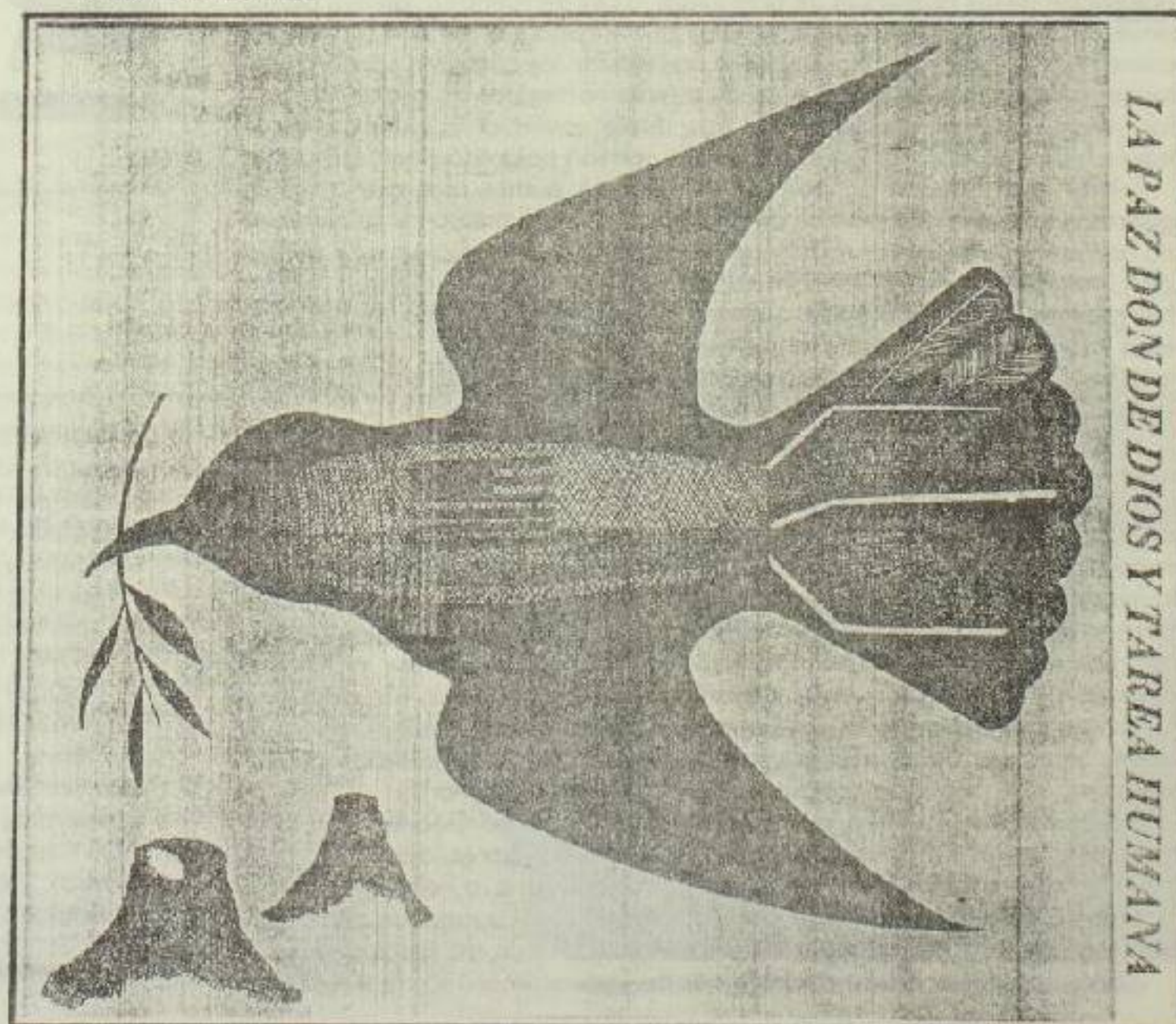
a leer y escribir
y se enseñarán el uno al otro
el cuidado de la salud.
Hemos aprendido que ustedes no desean
ni comunismo ni capitalismo,
sino que desean su propio camino
-camino que no siempre entendemos
/nosotros
y que siempre debemos respetar

si todos aprendiéramos de Nicaragua
entonces
estos dos triángulos grandes
podrían plegarse
en un solo bloque solidario
y Nicaragua sería
la bisagra.

Nicaragua debe triunfar!

Que Dios bendiga,
en el Atlántico
y en el Pacífico,
a todos los Nicaragüenses".

30 de junio de 1981



LA AMNISTIA

El tema de la amnistía es candente en Nicaragua. Existen situaciones similares suscitadas en Argentina y Uruguay con el paso de las dictaduras a la democracia. (Ley de Punto Final y de Obediencia debida), con las que se pretende dejar en libertad a los militares involucrados en torturas, muertes y desapariciones.

Transcribimos una entrevista publicada en Managua recientemente. La mayoría de la población no quiere una amnistía total, pero una parte de la jerarquía de la Iglesia la pide, de ahí la importancia del debate.

Un enfoque teológico sobre la Amnistía

● EL PERDON CRISTIANO NO SIGNIFICA OLVIDO(Vilma Areas)

Amnistía y Fe cristiana

BARRICADA: ¿Cómo se interpreta la Amnistía desde la óptica cristiana?

Hernández Pico: El Cardenal Miguel Obando y Bravo ha pedido, tanto en homilias como en su calidad de Presidente de la Comisión Nacional de Reconciliación, que la amnistía sea lo más general posible, que abarque no sólo a los alzados en armas sino también al mayor número posible de presos, ex guardias capturados en 1979 y que fueron juzgados por los primeros tribunales populares o por los instalados posteriormente, para juzgar a los violadores de la Seguridad del Estado, los contrarrevolucionarios, etcétera.

El, también ha dicho que reconoce que en Nicaragua ya existe una Ley de Amnistía. Claramente la hay desde diciembre de 1983 para los miskitos, posteriormente se amplió a los contrarrevolucionarios, menos a aquellos que hubieran recibido dinero directamente de los Estados Unidos o de otras fuentes extranjeras para luchar contra los intereses nacionales de Nicaragua, y luego se amplió a todos y se ha venido renovando, sucesivamente, en la Asamblea Nacional. Eso lo reconoce el Cardenal y dice que "el resto —la amnistía amplia— es un proceso y espera que poco a poco se vaya haciendo". Esa es una opinión muy autorizada para cualquier miembro de la Iglesia católica.

Tenemos también varios De Cara al Pueblo en los cuales el problema de la amnistía ha surgido. En uno de ellos hubo una expresión muy adecuada y era el de una madre que dijo "perdonar si, amnistía, si, pero no a todos; imagínense que hasta el Papa Juan Pablo II fue a visitar en la cárcel a su asesino frustrado y lo perdonó, pero por lo menos públicamente no se sabe que pidiera que lo sacaran de la cárcel".

Hay mucha población nicaraguense que, prescindiendo de los aspectos legales, de si el texto de Esquipulas II está preciso en a quienes abarca la obligación de los gobiernos de promulgar la Ley de Amnistía, piensa que la amnistía debe otorgarse a los contras que depongan las armas, porque como otra madre dijo: "Aquí aunque nos duelan los crímenes contra asentamientos, puestos de salud, silos de almacenamientos de granos, escuelas, niños, mujeres, etcétera, más nos duele continuar la guerra porque traerá más víctimas". Yo creo que es una opinión dolorosamente sensata.

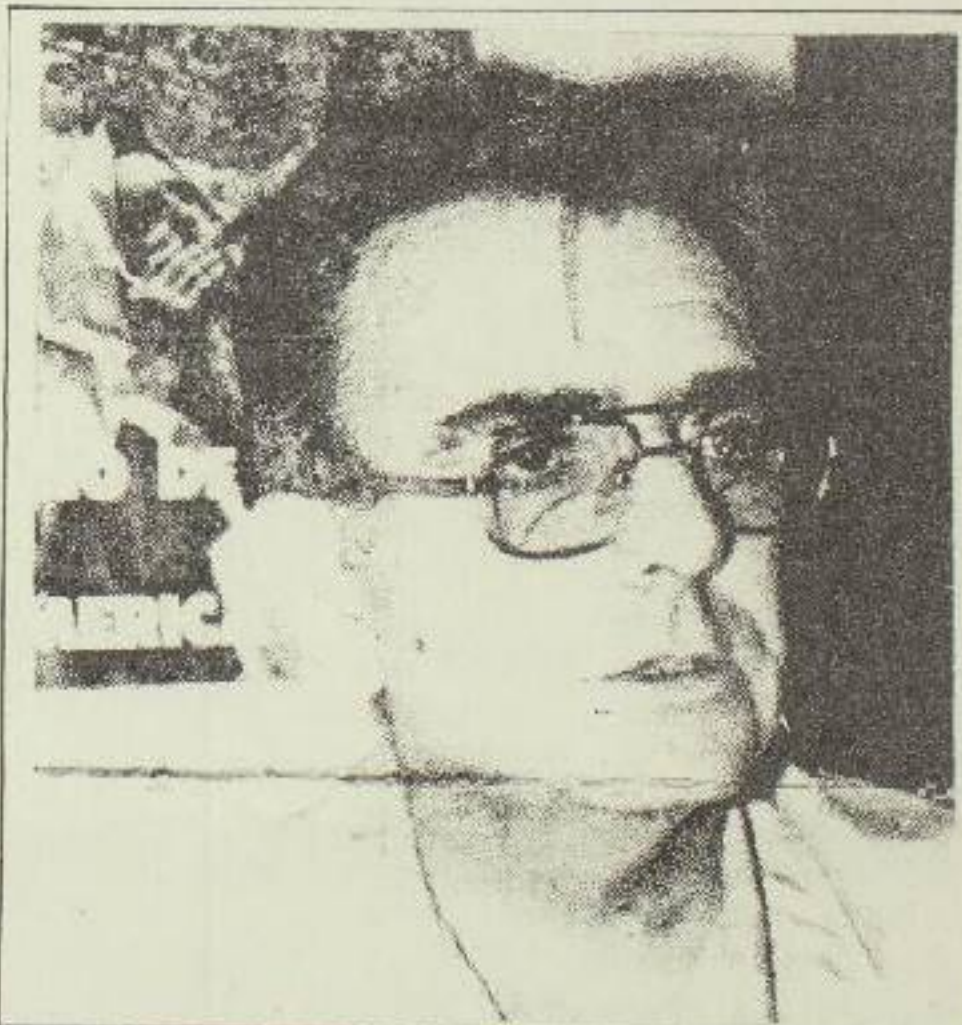
Hay un consenso en que la Amnistía no puede alcanzar a los ex guardias, por ejemplo, porque en los años de cumplimiento de su condena no han mostrado una conducta que permita esperar de ellos una reintegración, verdaderamente cívica, a la sociedad. Se cometieron crímenes de esa humanidad sobre todo en los últimos meses del somocismo, algunos de esos criminales fueron apresados, juzgados.

En Nicaragua no hay pena de muerte, la pena máxima es de 30 años, entonces, ahí hay ya mucha misericordia, mucho perdón.

Mi opinión personal, como teólogo católico, es que la pena de muerte debería ser abolida en todas partes, es un castigo cruel que no cumple con lo que se pretende que sea: escarmiento para otros criminales, porque sigue habiendo otros crímenes. Creo que no es quién —ningún Estado— para imponer en su Código Penal una pena de muerte a nadie. Nicaragua opina lo mismo, el actual Estado nicaraguense no admite la pena de muerte. Otra cosa es que haya habido excesos en algún momento, pero nunca aprobados por el Gobierno, ni por los mandos altos del EPS ni por el FSLN, y algunos de ellos, como en el caso famoso de Pantasma, los culpables fueron sancionados por la justicia militar con penas hasta de 30 años. Ya quisiéramos ver otros ejércitos latinoamericanos y centroamericanos que siguieran esta pauta de conducta con sus propios miembros.

El ejército guatemalteco, por ejemplo, se despidió del Gobierno en 1976, en los últimos días de mandato del General Mejía Victores, decretando una amnistía total a todos los excesos que cometió junto a la Policía y las otras fuerzas de seguridad, contra el pueblo, desde 1954, cuando fue derrocado por intervención de la CIA, el Gobierno democrático de Jacobo Arbenz.

Se curaron en salud ante el temor de que ocurriera lo de Argentina.



Juan Hernández Pico, sacerdote jesuita originario de Guatemala, con cinco años y medio de residir en Nicaragua, analiza en la siguiente entrevista el significado que la Amnistía, decretada por el Gobierno, tiene para los cristianos, el perdón, el olvido y la importancia de otorgarla, cubra a quien cubra, en nombre de los Héroes y Mártires, "porque cayeron por cumplir el deber de defender la Patria".

Además de sacerdote jesuita, Hernández Pico es sociólogo y teólogo, y durante su permanencia en el país, ha brindado importantes aportes a la investigación desde el Instituto Histórico Centroamericano y la Universidad Centroamericana.

Perdón y olvido

BARRICADA: Para los cristianos, ¿hasta dónde llega el perdón?

Hernández Pico: Yo creo que en los casos a que me refería antes, de gentes culpables de crímenes de lesa humanidad, de torturas inhumanas a presos, de asesinatos a jóvenes... eso no se puede olvidar. Perdonar cristianamente se puede, se debe incluso, desde la fe cristiana.

En el padre nuestro, todos los cristianos diariamente rezamos "perdónanos señor nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Una vez le preguntaron a Jesús, ¿y cuántas veces debemos perdonar? y él dijo: "70 veces siete", que es un modismo de la lengua que hablaba Jesús, quiso decir "siempre hay que perdonar". Pero yo recuerdo una anécdota de un Obispo jesuita, Don José Laguna, que hace mes y medio vino a Nicaragua, él es Obispo de La Tarahumara, una región indígena de las tierras altas del Estado de Chihuahua, en México, que visitó comunidades cristianas en muchos lugares de Nicaragua y se reunió con madres de Héroes y Mártires cristianas. En la víspera de su partida, una señora humilde que tenía dos hijos caídos y otro en el SMP le dijo: "Y usted, don Pepe, ¿qué piensa del perdón?" Y él respondió de una manera ejemplar: "Yo no pienso nada, porque yo estoy en México donde no hay guerra, mi madre no sufre porque no tiene un hijo en el Servicio Militar. Ustedes que son las que tienen hijos caídos, las que tienen hijos en peligro de caer, me tienen que responder y enseñar como madres y como cristianas, qué se hace con el perdón, yo no les voy a dar una receta, aunque sea cristiana, porque sería demasiado irrespeto a su dolor".

Yo creo que don Pepe Laguna estaba apuntando a una cosa muy honda, muy profunda, que es la siguiente: no se puede hablar ligeramente del perdón, si se puede hablar de él desde el dolor de quien tiene que perdonar, desde el ofendido, porque si no el perdón cristiano se convierte en una especie de receta de aspirina de farmacia. Se convierte en una cosa banal, sin la hondura y profundidad que tiene.

¿Justicia o Amnistía?

BARRICADA: ¿Y los que rechazan la Amnistía en cualquiera de sus formas?

Hernández Pico: Hay otras opiniones que dicen amnistía de ninguna manera, ni a los contras aun se entreguen ni a los presos, porque la justicia es más importante que la amnistía. Como decía el Presidente Daniel Ortega, yo creo que esas personas se equivocan, porque es mucho más importante detener la guerra, ya que nos permitirá que dejemos de emplear más del 50 por ciento del presupuesto nacional en la defensa, y en cambio se pueda emplear—éste— en la salud, en la educación, en la construcción, en las carreteras, en los proyectos agrícolas, etcétera, proyectos importantes para la vida de los nicaraguenses y para el desarrollo de este país. Eso es mucho más importante que una aplicación rígida, inflexible de la justicia.

Olvidar en nombre de los Héroes y Mártires

BARRICADA: Para los cristianos ¿Qué significa el olvido?

Hernández Pico: Se habla mucho de casuísticas ¿Cuántos hay que amnistiar? ¿A quiénes amnistiar? ¿A cuántos va a alcanzar la amnistía? ¿Qué consecuencias va a tener eso? Yo no digo que no hay que hablar de eso porque es una cuestión jurídica también; al mismo tiempo se habla de olvido y, ciertamente, es olvido jurídico; el Estado al conceder la amnistía, olvida es una ficción jurídica que tiene consecuencias en la vida práctica, olvida el crimen y no pide cuentas por el crimen en los tribunales. Hasta ahí, estamos de acuerdo, pero ¿en nombre de quién? ¿en nombre de qué causa hay que dar la amnistía en cada uno de los países centroamericanos? Cuestionablemente hay que darla en nombre del recuerdo de los Héroes y Mártires, en nombre de la memoria imborrable de los que dieron la vida por mayor justicia, mayor libertad y la vida. Entonces el olvido, que nunca puede significar la amnistía, es el olvido de nuestros Héroes y Mártires caídos, lisiados, secuestrados, desaparecidos, etcétera. Sólo en Guatemala hay 44 mil desaparecidos y el decreto de amnistía que el ejército dio por medio del General Mejía Victores quería significar olvidarse de los desaparecidos... borran y cuenta nueva, pero no se puede hacer borrón de los que dieron la vida, de los que quedaron lisiados para toda la vida, del dolor de padres, madres y familiares que sufrieron esas pérdidas. No se me puede borrar eso.

Para mí lo importante de la Amnistía es que se dé alcance a quien alcance, sin olvidar la memoria de los Héroes y Mártires. Los creyentes, sin excluir la memoria de Carlos Fonseca, Gandino y los miles de jóvenes que han sido asesinados, secuestrados y lisiados por la guerra, muy especialmente desde nuestra fe cristiana, porque los caídos no sólo son mártires revolucionarios, sino que también cristianos, porque optaron por cumplir con el deber de defender la Patria y ello es una motivación de la fe cristiana.



● EL AVANCE DE LA PAZ

A pesar de todas las asechanzas y pesimismo, el plan de paz de América Central va avanzando a pasos firmes. La declaración del presidente nicaragüense Daniel Ortega de que su gobierno acepta un diálogo indirecto con los contras, refleja, más aún que la propia firma del tratado de Esquipulas II, más que la amnistía a centenares de presos y más que la reapertura del diario La Prensa y de la Radio Católica, la voluntad del sandinismo de caminar hacia la paz.

La decisión no puede haber sido fácil e implica una madurez y un espíritu constructivo en extremo sorprendente, dado el asedio a que los

Estados Unidos han tenido sometido al régimen nicaragüense. En efecto, la tesis del gobierno sandinista era, hasta aquí, que no cabía dialogar con los contras sino con sus creadores, mentores y financistas, el gobierno de los Estados Unidos. Ahora, en un giro que nadie había podido predecir, el gobierno nicaragüense acepta un diálogo, a través de un intermediario, con sus enemigos. Inclusive la invitación a Mons. Obando para que sea el intermediario es otra muestra de coraje: Obando ha sido hasta aquí uno de los más feroces críticos del sandinismo.

La iniciativa sigue así

en manos de los sandinistas, frente a un gobierno como el de Reagan que está sometido a una presión internacional y doméstica muy grande, tras el fracaso de la línea belicista. La asamblea de la Organización de Estados Americanos, donde falta solo el canciller ecuatoriano —en la línea de aislamiento internacional que coherente consigo mismo mantiene el actual gobierno— va a ser un nuevo foro donde Centroamérica exponga sus avances. Los deseos de todos los latinoamericanos son que en dicho foro se fortalezca el consenso y la solidaridad de la región para apoyar el logro de la ansiada paz.

● ECUADOR: VIGILA POR LA PAZ EN CENTROAMERICA

En el II Congreso Nacional del SERPAJ- Ecuador, llevado a cabo en Baños del 9 al 12 de octubre de 1987, se acordó enviar una comunicación al Presidente Daniel Ortega.

En ella al mismo tiempo que se manifestaba el vivo deseo de que se restablezcan las relaciones diplomáticas entre Ecuador y Nicaragua, se expresaba:

"Indicamos además, nuestro firme apoyo a la decisión nacional y soberana del pueblo nicaragüense de buscar una sociedad más justa, humana y realmente democrática. Con la convicción de que la paz es fruto de la justicia y el amor, brindamos nuestro respaldo al SERPAJ Nicaragua, que se encuentra trabajando en la Costa Atlántica en una labor de mediación con los Misquitos. Rechazamos la violencia generada por grupos que responden a intereses del gobierno norteamericano que tratan de desestabilizar el régimen de Managua e impedir el ejercicio de su soberanía, masacrando criminalmente al pueblo nicaragüense. En ese sentido rechazamos todo tipo de violación de los derechos de este pueblo como consecuencia tanto de la acción armada directa como del bloqueo y boicot comercial.

Apoyamos la gestión pacificadora en Centro América y el Acuerdo de Esquipulas II por ser fruto de un acuerdo regional y no de ingerencia extranjera."

En el mismo Congreso se acordó realizar Vigilias de Oración en cada núcleo del Serpaj por el "Restablecimiento de la Paz en toda Centroamérica y el éxito de la misión confiada a Nelsa"

A continuación algunas reflexiones sobre la Vigilia:

LOJA: El día 23 de Octubre se realizó un Ayuno como parte de la gran Vigilia de Oración por la Paz en Centroamérica.

La Vigilia se llevó a cabo en el pueblo de Vilcabamba. Asistieron casi todos los habitantes. Se comenzó a las 21h00 participando adultos, jóvenes y niños. Hubieron reflexiones, oraciones y cantos. Se explicó la situación centroamericana especialmente la Historia de Nicaragua. Se terminó a las 2 de la mañana.

QUITTO: La Vigilia se llevó a cabo en la Catedral desde las 7 de la noche hasta las 7 de la mañana. Se pasaron filminas sobre Centroamérica concluyendo con una Misa. Muchas personas se comprometieron a seguir apoyando el proceso de Paz.



RIOBAMBA: La Vigilia comenzó a las 19h15 y duró hasta pasada la media noche. Se la realizó en la Catedral con la presencia de miembros de las Comunidades de Base, Agentes de Pastoral, Profesores, Grupos de Matrimonios, Religiosas, ciudadanía en general, acompañándonos también Monseñor Corral. Además de orar y reflexionar sobre Centroamérica, lo hicimos también por la situación en nuestro país que vive momentos tan críticos. Los participantes se comprometieron a realizar otras Vigilias pues comprendieron la importancia de la Oración y la reflexión para tomar conciencia de la realidad. Terminamos con la celebración de la Eucaristía. Nos acompañó un grupo de guitarristas.

CUENCA:

Diario "El Mercurio"

Cuenca, Octubre 23 de 1987

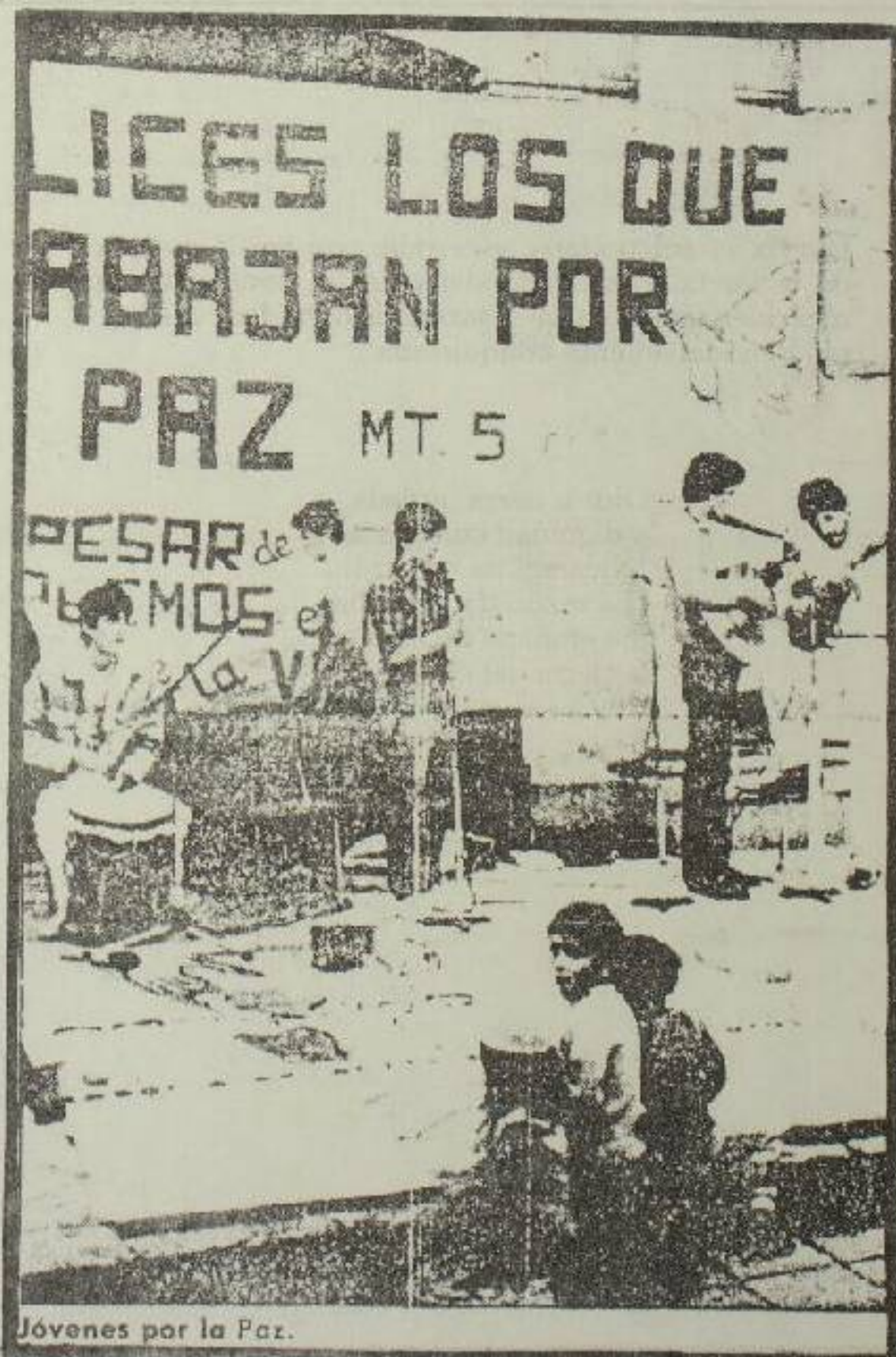
Organizan Jornada por la paz

**Hoy a partir de las
17h00 en la plazoleta
de la Catedral Vieja.**

Hoy a partir de las 17h00 se llevará a cabo en la plazoleta de la Catedral Vieja, el programa denominado "Una Jornada por la Paz", a cargo del grupo Servicio, Paz y Justicia, de la Provincia del Azuay.

Este acto se cumple ante la escalada de violencia que se viene dando a nivel mundial, sobre todo en los países latinoamericanos, expresaron los organizadores.

Esta jornada por la paz se realiza paralelamente a la vigilia que en solidaridad con los países centroamericanos se desarrollará a nivel nacional.



GUAYAQUIL: La Vigilia se realizó desde las 8 de la noche hasta las 6 de la mañana. Los concurrentes expresaron así sus motivaciones:

- Nos unimos a esta Vigilia como medio Evangélico para:
 - . Nuestra purificación personal y comunitaria. Para liberarnos de la mentira, de la violencia, del odio, de la tentación del tener, el placer y del poder y así abrimos al Espíritu de Dios a la justicia, a la fraternidad y al amor.
 - . Para expresar nuestro compromiso y apoyo al acuerdo de Esquipulas II. como un paso para detener la guerra en C.A
 - . Para manifestar nuestra esperanza de que también los enemigos de la PAZ, los que proyectan y sostienen estructuras de injusticia y explotación superen sus intereses egoístas y su insensibilidad frente al sufrimiento de los pobres. Para buscar caminos auténticos de justicia y de paz.

MACHALA: La Vigilia se realizó en Pasaje desde las 8 de la noche hasta las 5 de la mañana, con la presencia de las Comunidades de Base de Machala y de Pasaje, y miembros de otros grupos. Se reflexionó a la luz de la palabra de Dios, ayudado con diapositivas que permitieron una oración más comprometida con los pueblos centroamericanos. Se descubrió la necesidad de informarse mejor y de unirse para buscar alternativas que construyan la paz. A partir de esta Vigilia se están formando 2 nuevos grupos en la provincia del Oro.

Para terminar los dejamos en compañía de este pequeño poema de Pedro Casaldaliga:

Quería el sol ponerse y cerraba consigo la cortina
de la lluvia. Las tierras del plantío, toda la tierra
nica bienamada, olía a sazón, a dignidad, a liber-
tad denodadamente conquistada...

Olor a tierra mojada,
a dignidad conquistada,
¡Nicaragüita en sazón!
¡La razón de tu verdad
me empapa de libertad
la tierra del corazón!

